

## EL CESTO DE LOS TESOROS

### 1. CONCEPTO

El cesto de los tesoros es una propuesta de juego para niños y niñas de 6 a 10-12 meses y que consiste en un cesto donde introducimos objetos diferentes y asequibles a estas edades donde pueden permanecer sentados, pero aún no se desplazan demasiado ni con autonomía. Como dice E. Goldschmied se trata de "aprender a través de la experimentación y el descubrimiento a través de los objetos".

Es una actividad de exploración, concentración y atención, donde hay que llenar un cesto de mimbre (recomendable materia natural) con objetos de uso cotidiano y escogidos para descubrir y desarrollar el tacto, gusto, olfato, vista, oído y movimiento del cuerpo.

Los objetos del cesto no son juguetes, sino que pueden ser de la casa o entorno del niño/a, confeccionados y/o recuperados de la naturaleza. Se trata de proporcionar un conjunto de objetos diferentes para favorecer la curiosidad por descubrir las cualidades de las cosas y los diferentes usos de los objetos.

Con el cesto de los tesoros los menores aprenden por sí mismos; el adulto les da seguridad y confianza pero sólo desde la presencia y atención a lo que sucede en el momento de la actividad.

### 2. ORGANIZACIÓN

Los objetos se escogen atendiendo a sus cualidades (madera, metal, objetos naturales, posibilidades de sonido, formas diferentes, etc.) y se colocan dentro de un cesto de unos 35 centímetros de diámetro y alrededor de 8-10 de altura. Debe ser sólido, plano, estable y que no tenga asas. El niño debe poder apoyarse en él sin que vuelque.

La selección de materiales se hará desde objetivos creativos y renovadores (estimulantes para su mente) que será entorno a 60 objetos (alrededor de 20-25 por cada niño); conviene que esté en un rincón estable de la sala y sobre una alfombra. Se sentarán alrededor del cesto o muy cerca de él para acceder de forma fácil y poder mantener el equilibrio. Hay que evitar interferencias y favorecer que manipulen, exploren y se concentren.

Los objetos favorecen que entre ellos se establezcan los primeros contactos, comunicaciones e interés por medio de esta propuesta de juego.

Esta actividad debe prepararse con interés y colaboración por parte de todo el equipo y pensando en la implicación de padres y madres a la hora de recopilar objetos y observar la evolución de sus hijos e hijas.

Es importante observar cuáles son las preferencias, proceso de aprendizaje de cada uno, actividades y actitudes de los niños para valorar la renovación del material. Ésta se hará periódicamente y sólo sobre algunos objetos (los nuevos suponen estímulo y los viejos son punto de referencia y reconocimiento).

Todos los objetos deben poder lavarse a diario y mantenerse en buen estado; deben ser renovados con cierta frecuencia (y según lo que muestra nuestra observación).

El adulto se sienta cerca de los niños a una distancia óptima para observar y no interferir, proporcionando seguridad y confianza a través de la mirada receptiva y disponible para todos los niños y niñas que participan en la actividad en ese momento.

### 3. LOS OBJETOS

Si atendemos a que el propósito de la propuesta tiene que ver con los siguientes objetivos como son:

- \*Conocer y diferenciar las partes básicas de la cara: ojos, boca, nariz y orejas.
- \*Conocer las características de los objetos que se presentan (los llevan a la boca, los huelen, miran, manipulan, etc).
- \*Discriminar olores, texturas, sabores, sonidos, formas, colores, etc.
- \*Explorar y dejar que sus sentidos les permitan medir las posibilidades de juego de los objetos (si ruedan, suenan, están fríos, ásperos o suaves, pesan, huelen, etc.).

Entonces, podemos plantear la siguiente propuesta de **objetos**:

[Objetos Naturales](#) (limón, manzana piedra pómez, corteza de árbol, tapón de corcho, cáscaras de coco, caracolas de mar de formas redondas y suaves, etc.).

[Objetos de Materiales Naturales](#) (ovillo de lana flauta de caña, calzador de asta, cuchara de asta, cepillo de uñas de madera, cepillo de dientes, brocha de afeitarse, brochas o pinceles, cestos pequeños, etc.)

[Objetos de madera](#) (cajas pequeñas, sonajeros, castañuelas, botones de colores ensartados, cubos y dados, cilindros, anillas de cortina, espátulas y cucharas, pinza de la ropa, cuchara de miel, carraca, bigudí, espejo, etc.).

[Objetos Metálicos](#) (cucharas de distintos tamaños, batidora de huevos, juego de llaves, flanera, latas redondas, cenicero, moldes de pasteles, armónica pequeña, prensadora de ajo, colador de té, trozos de cadena, cencerro, campanilla, tapón de frasco de perfume, etc.).

[Objetos de papel y cartón](#) (libreta pequeña de espiral, cajitas de cartón, tubos, conos y cilindros, etc.).

Objetos de piel, tela, goma y fieltro (monedero, pelota de goma, pelota de cuero, muñeca de trapo, funda de gafas, oso de peluche, tapón de bañera con cadena, red de pescar, anillas de goma de cafetera, cremallera, espátula de goma, bolsas pequeñas con tomillo o lavanda, etc.).

Objetos de vidrio (frascos pequeños de perfume, tarros de mermelada, lágrimas de lámpara, pomo de armario, tapones de botellas grandes, etc.).

Esta variedad de objetos permite que el niño juegue tranquilo, ocupado y concentrado durante tiempo; que disfrute de las sensaciones y descubrimientos que le provocan los objetos; su curiosidad crece y los descubrimientos que hace le llenan de satisfacción (descubre formas, colores, olores, consistencia, espacios, peso y textura, etc.). Mientras juega, observa, comprueba, mete-saca, muerde, compara, golpea, escucha, huele, sonrío y emite sonidos pre-verbales; es decir, se comunica con todo el cuerpo.

#### **4. EL PAPEL DEL ADULTO**

La presencia del adulto (educadora o educador) da seguridad y favorece la concentración. Una mirada o una sonrisa bastan para iniciar el contacto mutuo. La actitud y el interés del adulto debe ser motivante para el niño y que se sienta en libertad para disfrutar descubriendo.

La educadora/or no interviene, sino que organiza el ambiente, comprueba que los niños y niñas se sientan cómodos y seguros, y debe controlar el estado de los diferentes objetos y su conservación.

Debe saber organizar el espacio pensando en la evolución de los niños (por ejemplo, a mitad del curso algunos ya empiezan a desplazarse y su interés por el cesto disminuye y buscan otros objetos del entorno), las nuevas necesidades y la no interferencia entre unos y otros niños.

Así mismo, deberá determinar el momento más adecuado para la observación y la evolución del juego, pues en estas edades la atención que necesitan y el ritmo de cada uno es muy variable.

#### **5. EVALUACIÓN**

Además de todo lo anterior, la educadora/or deberá llevar a cabo algún tipo de observación que permita analizar y valorar el juego de cada niño y niña y referidos a:

cuantificar las actitudes de los niños ante los objetos (acciones más frecuentes, evolución del juego, procesos de manipulación y objetos preferidos, intercambios o interacciones verbales y gestuales con los objetos, el educador y los demás niños, etc.).

Como guía para la evaluación podemos acudir a los siguientes resultados que se presentan en el cuadro. El juego con los materiales del “cesto” favorecería los siguientes (en el niño, el grupo, y al adulto):

INDIVIDUAL	EN EL GRUPO	EN EL ADULTO
<ul style="list-style-type: none"> <li>*Capacidad de concentración</li> <li>*Utilización de las manos e implicación de todo el cuerpo</li> <li>*Capacidad de escoger y explorar entre muchos objetos</li> <li>*Aprender solo y por sí mismo sin depender del adulto</li> <li>*Estructuración del pensamiento</li> <li>*Placer de la sorpresa</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>*Ambiente propicio para la concentración y la acción</li> <li>*Primeras comunicaciones con los iguales (miradas, sonidos, intercambios,...)</li> <li>*Interés de los pequeños hacia los demás niños</li> <li>*Disponibilidad del adulto para todos los niños y niñas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>*Observación tranquila sin intervenir</li> <li>*Mejor conocimiento de cada niño/a</li> <li>*Mejora de su creatividad al seleccionar materiales y tipo de estos</li> <li>*Aprender junto a los niños y niñas</li> <li>*Reflexión sobre la propia formación</li> </ul>

# EL JUEGO HEURÍSTICO

## 1. CONCEPTO

El juego heurístico es una actividad lúdica pensada como continuación del cesto de los tesoros y destinada a niños y niñas de edades comprendidas entre 12 y 18/24 meses; debe llevarse a cabo en grupos pequeños –de 6 a 10 niños-. Necesita que previamente los niños hayan tenido oportunidad de explorar distintos materiales y texturas. Se desarrollaría dentro de la escuela 0-3 a lo largo del curso y en diferentes sesiones –es aconsejable que no pase mucho tiempo entre unas y otras-.

Para llevar a cabo el juego se necesita la siguiente preparación: disponer de material concreto, inespecífico y no catalogado como didáctico; un espacio preparado adecuadamente; tiempo sin interrupciones y exclusivo para la actividad (45 minutos o más por sesión); una educadora/or como mínimo, y una atmósfera de tranquilidad y paz en el grupo.

Es una actividad que aprovecha y potencia las acciones espontáneas de los niños y niñas. Tiene 2 fases: en la primera, exploran los materiales y combinan unos objetos con otros; en la segunda, orientados por el adulto y de forma organizada, recogen el material con el que han estado jugando y construyendo.

## 2. EL ESPACIO Y LOS OBJETOS

### 2.1. Espacios

La actividad se realiza en una sala donde normalmente juegan los niños, con suficiente espacio para el movimiento y que permita la autonomía y de respuesta a las necesidades de cada uno de los pequeños (concentración, creación, etc.).

### 2.2. Objetos. Contenedores. Bolsas

Hay 3 clases de material: los objetos, los contenedores y las bolsas.

#### 2.2.1. Objetos

- \* Se utilizan objetos que no tienen finalidad lúdica preestablecida, que se combinan fácilmente entre sí, con diferente origen (recuperados de la naturaleza, recogidos de casa, comprados, confeccionados para el juego, etc.).
- \* Deben poderse manejar de forma fácil y estar bien conservados.
- \* Debe haber un número adecuado (mínimo 15 ó 20 tipos de objetos distintos y , de cada tipo, tiene que haber 50 unidades, con las correspondientes bolsas para guardarlos); cuanto mayor es el surtido más variadas serán las combinaciones posibles que podrán hacer. Algunos ejemplos de objetos son los siguientes:

DE LA NATURALEZA	COMPRADOS	CONFECCIONADOS	DIVERSA PROCEDENCIA
Conchas Piñas Esponjas Guijarros pequeños	Anillas de cortina (madera) Cadenas finas (trozos) Flotadores de corcho Trozos de manguera Bolas de corcho Rulos de peluquería Bigudíes Pinzas de tender Gomas de cafetera	Trozos de tela Pompones de lana Trozos de macramé Bolsillos	Cilindros de cartón Tapas de tarros Cintas y cordones Cajitas de madera, cartón Servilleteros Codos de tuberías Tapones de corcho LLaves

### 2.2.2. Contenedores

Son un material que permite contener otros objetos; por ello deben ser cóncavos, sólidos, duraderos y fáciles de manejar para los niños y niñas. Los más aconsejables serían: cilindros duros (de cartón o metal) destapados, botes de metal sin tapadera, cajas de madera, de metal o similares y no demasiado grandes (para el manejo de los niños/as).

La finalidad de estos es servir de receptáculo para un objeto o más, facilitar diferentes actividades con el material de juego y aportar nuevas experiencias en la exploración.

Se colocarían al alcance de los niños y al lado del material. Son necesarios 3 ó 4 contenedores por niño.

### 2.2.3. Bolsas

Son de tela, de 50X50 aproximadamente y según el material que deben contener; la abertura debe poder cerrarse con facilidad (fruncir) y es necesaria una tela por cada tipo de objeto, como ya se indicó más arriba. Es recomendable identificar el contenido de cada bolsa (pegar un letrero en ella).

Tienen un objetivo doble: conservar el material de forma adecuada y clasificado, y por otro lado, que los objetos puedan recogerse durante la actividad.

Las bolsas están de la mano de la educadora/or, de tal forma que no es material de uso para jugar en el momento en que un niño o niña quiera hacerlo.

## 3. DESARROLLO DE LA SESIÓN

### 3.1. Preparación

Para la educadora/or se inicia aquí; hay una previa labor donde se prepara la sala, deja espacio libre, selecciona 3 ó 4 tipos de objetos según el número de niños, saca de la bolsa las 50 unidades de cada tipo de objetos (es decir, 150 si se trata de 3 tipos o 200 si es de 4 clases de objetos) y prepara los contenedores.

En el suelo de la sala, en puntos equidistantes coloca sendos “focos de material” (es decir, un puñado de objetos de los 3 ó 4 tipos elegidos y algunos contenedores).

Retira las bolsas y se sienta en una silla, permanece sentada mientras observa el desarrollo de la actividad, preparada para intervenir cuando sea necesario y dando seguridad a los niños y niñas.

### **3.2. Exploración y combinación de objetos**

Los niños y niñas encuentran el material en el suelo ya preparado u observan cómo lo esparce. Exploran y combinan los objetos a su aire.

Algunas posibles acciones serían: meter-sacar, llenar-vaciar, abrir-cerrar, agrupar-separar, colgar-descolgar, tapar-destapar, añadir-restar, alinear, hacer que se deslicen, emparejar, apilar, encajar, vaciar, estirar, apretar, comparar, empujar o pulsar, girar, oscilar, modificar su aspecto.

Y combinando los materiales descubre que: las cosas caben o no, se aguantan o caen, son más grandes o pequeñas, ruedan o se quedan quietas, encajan bien o no, modifica la apariencia según cómo los tocas, son agradables o no.

Mientras realizan la actividad de descubrir, toman conciencia de las leyes de la naturaleza (gravedad, equilibrio, velocidad, etc.) y de las propiedades de los objetos (dimensión, volumen, peso, color, etc.).

### **3.3. Recogida de los objetos**

Es el momento de coger del suelo todos los objetos e ir introduciéndolos en cada una de las bolsas de forma ordenada (es decir, cada objeto en su categoría). La bolsa es ofrecida por la persona adulta (educadora/or) y es quien dirige la actividad de los pequeños.

Supone una continuidad con la actividad anterior. Es interesante porque: ejercita la movilidad de los niños (al recoger se mueven por todo el espacio), estructuran el pensamiento cuando clasifican los objetos para guardarlos en su bolsa correspondiente).

El adulto es quien empieza a recoger, retirando contenedores que ya no usan e invitando a recoger a los niños más cansados; los demás niños seguirán la acción. Su actividad se centra en el lenguaje, es decir, no recoge sino que a través de la palabra dirige las acciones de los niños. Son frases directas, sencillas, que invitan al niño a actuar (p.e. “mira al lado de la ventana, hay dos cilindros, tráelos”). Usa la mirada y la sonrisa para mostrar acuerdo o complacencia, se ocupa de que todos los niños participen en esta parte de la actividad y que toda la sala quede recogida.

La duración de esta parte es similar a la primera (alrededor de 45 minutos). Es importante que el adulto tenga control sobre el momento adecuado para empezar a recoger, evitar que se cansen y pierdan el interés.

Cuando ha finalizado puede invitar a los niños y niñas a que la acompañen donde guarda las bolsas con los objetos y, de esta manera, les hace más conscientes de que el juego ha finalizado.

#### 4. EL PAPEL DEL ADULTO

El adulto debe estar presente de forma discreta, con mirada atenta, receptivo y disponible para los niños (es decir, favoreciendo un clima de confianza y relajación). Debe controlar su progreso y la evolución de la tarea propuesta, tiene que saber qué está haciendo, qué quiere conseguir, si los resultados son los que necesitan todos los niños y, sobre todo, qué modificaciones debe introducir para ello respecto a: duración de la actividad, material ofrecido, adecuación del espacio, su forma de intervenir y el ambiente en general.

Algunas intervenciones del adulto: hace alguna sugerencia individual, anima al menor, reordena el material, evita que los niños interfieran entre sí, responder a las preguntas de algún niño, mantener un ambiente de calma en el grupo e interviene cuando conviene recoger los objetos.

#### 5. EVALUACIÓN

El juego heurístico contribuye a estructurar el pensamiento, el lenguaje, la relación personal y las acciones de los niños y niñas que están inmersos en dicha actividad. Basada en la observación y control sobre el proceso, algunas cuestiones que pueden servir para reflexionar sobre la evaluación -es decir, qué se puede conseguir con esta actividad- pueden ser:

- \* Contribuye a la estructuración del pensamiento.
- \* Aumenta la capacidad de comprensión verbal.
- \* Concentrar la atención en su propia actividad.
- \* Conozcan algunas propiedades de los objetos y las acciones de estos.
- \* Trabajen de forma autónoma, según su ritmo, circunstancia y momento evolutivo.
- \* Experimenten sentimientos de éxito y satisfacción.
- \* Valoren el material, lo conserven y lo respeten.
- \* Acepten y respeten la presencia activa de otros niños.
- \* Mantengan un ambiente de calma y silencio.
- \* Generen ambiente sin agresiones mutuas (por su alta movilidad y menor capacidad comunicativa).
- \* Adquieran hábitos de trabajo.



Con esta actividad el adulto tiene ocasión de observar con tranquilidad a los niños y niñas, de conocerlos mejor, y le proporciona una visión global del grupo pero manteniendo la distancia. Todo esto facilitará a la educadora/or la reflexión.

---

FUENTE: Tere Majem y Pepa Onega en “Descubrir jugando”.